

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPUBLICAS
SUD-AMERICANAS

172-1000

172-1000

172-1000

172-1000

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XVI.—NÚM 379

Buenos Aires, 15 de octubre de 1908

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



BUENOS AIRES.—EL DÍA DE LOS NIÑOS POBRES.—LOS NIÑOS DE LA ALTA SOCIEDAD HACIENDO ENTREGA Á LA COMISIÓN DE DAMAS DEL PATRONATO DE LA INFANCIA DE LAS ALCANCIAS CON EL ÓBOLO RECOLECTADO

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

*** DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ***
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058

Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

Toda la correspondencia envíese á nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VE-
NEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior.. " 20.— " 10.— " 5.50
Exterior.. " \$ oro 10.— " 6.—

Subscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XVI BUENOS AIRES, 15 DE OCTUBRE DE 1908 N.º 379

DESDE LIMA

LA FIESTA ESCOLAR

11.000 NIÑOS EVOLUCIONANDO

UN EJEMPLO PARA TODO EL CONTINENTE

Pocas veces ha presenciado Lima un espectáculo tan simpático como el de la fiesta que tuvo lugar en el Hipódromo de Santa Beatriz

ban convenientemente preparados. A medida que avanzaba el tiempo los caminos y avenidas se inundaban de grandes oleadas de gente y de interminable reflujo de carruajes, automóviles, escuadrones de gendarmes y batallones de policía. ¡Cuántos de esos hombres y mujeres eran padres y parientes de alguno de esos chiquillos, y anhelaban verlos, distinguirlos aunque fuera un momento para enviarles con el alma un beso!

A las dos de la tarde un estremecimiento sacudió á la multitud de espectadores. El espectáculo iba á comenzar; los clarines y las bandas militares tocaron la marcha de las banderas anunciando la llegada del Jefe del Estado. Llegó éste, acompañado de sus ministros y fué necesario que el Prefecto y el Intendente hicieran que la policía abriera calle á S. E. entre la compacta masa de curiosos que no había logrado entrar.

Una vez instalado el Presidente de la República en el palco oficial con sus ministros, diplomáticos, y damas y caballeros amigos, dió comienzo á la fiesta con el himno nacional cantado por los once mil niños, correctamente formados, mientras se izaba el pabellón nacional y una batería de cañones, emplazados en un campo vecino, saludaba la bandera bicolor con una salva de 21 cañonazos. Era imponente el espectáculo que presentaban esos millares de niñas vestidas de blanco con adornos rojos en las boinas y trajes, y los no menos numerosos niños, igualmente vestidos de blanco con boinas y fajas azules. Después de este número del programa que los espectadores presenciaron de pie, desfilaron todas las escuelas para ocupar posiciones de descanso en la pista, mientras la Escuela Normal de Preceptoras avanzó á ocupar su sitio frente á la tribuna presidencial para efectuar el ejercicio de ban-

del Callao, los de las escuelas de Lima, el ejercicio de box y lucha por los alumnos del Centro escolar del Callao, ejercicios que entusiasmaron vivamente á los espectadores; los ejercicios de bastón, los ejercicios gimnásticos de los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios, y la danza escolar, que con gracia y destreza efectuaron las alumnas del Centro escolar 434 de Lima.

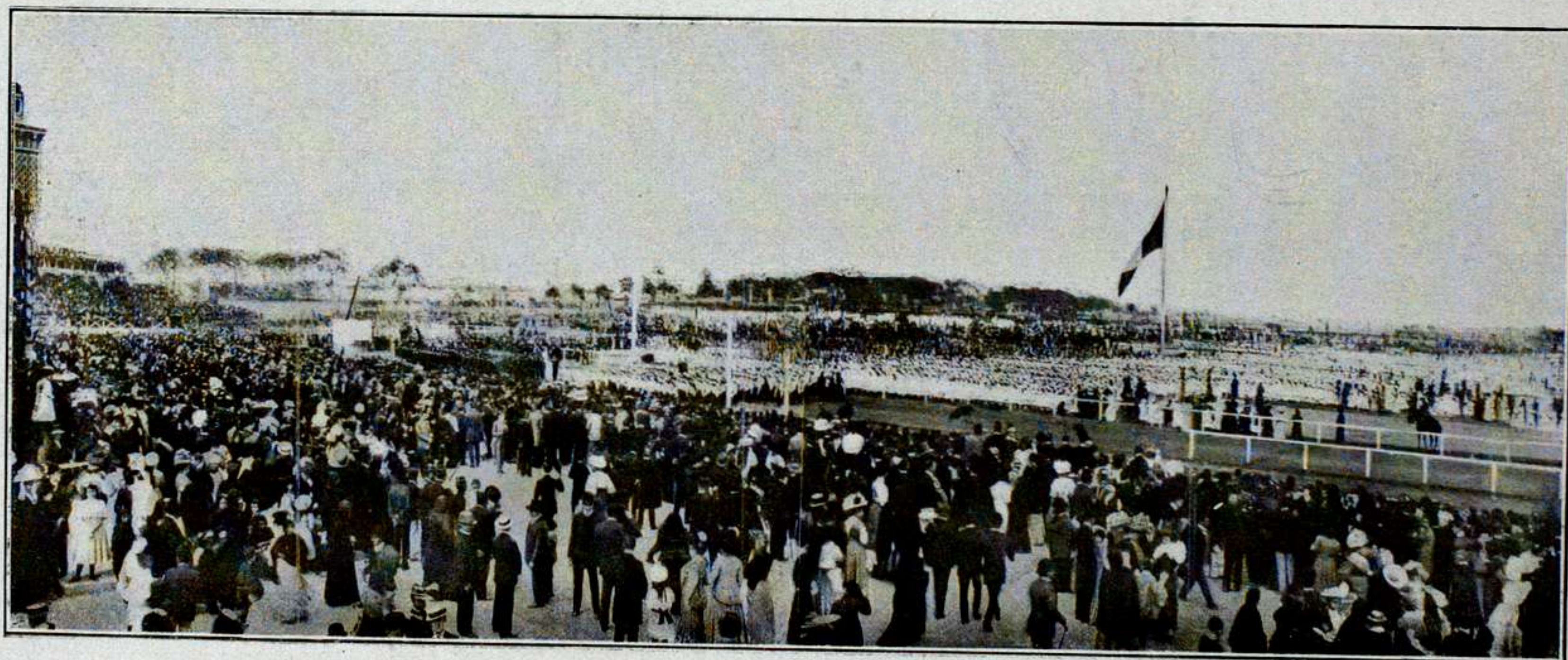
Uno de los números más vistosos fué sin duda el desfile general de todas las escuelas que iban de cuatro en fondo entonando cánticos escolares apropiados para la fiesta, en medio de los aplausos entusiastas con que el público saludaba á cada escuela.

En seguida cada Colegio abandonó el Hipódromo para dirigirse á sus respectivos locales en donde les esperaba el lunch que, por cuenta del Gobierno, se les tenía preparados. Las escuelas de los pueblos vecinos se dirigieron á las respectivas estaciones para tomar los trenes especiales que esperaban.

Pocas veces se ha visto una aglomeración tan grande de gente en una fiesta popular.

Es difícil poder calcular el número de personas que concurrieron á los campos de Santa Beatriz. Las galerías del Hipódromo, la extensa terraza, las tribunas populares, y los campos adyacentes estaban repletos, y no es exagerado decir que había mucho más de treinta mil almas presenciando los ejercicios de los niños.

El éxito alcanzado en esta fiesta escolar ha superado todas las previsiones. Ha sido sin duda alguna una feliz idea del Presidente de la República la de organizar todos los años esta congregación de escolares al aire libre para realizar ejercicios sanos que robustecen sus cuerpos y despiertan nobles emulaciones. Desde hace algún tiempo han comprendido nues-



PERÚ.—VISTA DE CONJUNTO DURANTE LAS GRANDES MANIOBRAS ESCOLARES REALIZADAS RECIENTEMENTE EN LIMA Y EN LA QUE TOMARON PARTE 11.000 NIÑOS DE AMBOS SEXOS, EVOLUCIONANDO CON ADMIRABLE CORRECCIÓN

organizada por la Dirección de Primera Enseñanza y en la que tomaron parte más de once mil niños de las escuelas y establecimientos de Instrucción que sostiene el Gobierno en Lima, Callao, Miraflores, Barranco, Chorrillos, Surco, Magdalena y Ancón.

Desde las primeras horas de la mañana la gente empezó á concurrir en masas nutridas al Hipódromo para tomar posesión de asientos convenientes; y el camino que conduce á ese lugar estaba cruzado por largas filas de mujeres, hombres y niños que acudían llenos de entusiasmo para presenciar los ejercicios de los escolares.

A la una de la tarde se presentaron las primeras falanges de escolares y siguieron acudiendo por millares los niños, en cuyos rostros sonrosados por la emoción se leía la alegría y la seguridad del éxito que iban á alcanzar en la realización de ejercicios para los que esta-

deras, en las que las niñas se expidieron con destreza y desenvoltura.

Signieron los ejercicios de flexibilidad ejecutados magistralmente por las escuelas de mujeres del Callao y de Lima. A cada momento salvas de aplausos atronadores y exclamaciones de admiración llegaban á los oídos de las niñas como un tributo á su contracción y agilidad.

La Escuela Normal de Varones realizó bonitos y difíciles juegos gimnásticos, terminando éstos con una pirámide de cuerpos que fué muy aplaudida. No menos atrayentes fueron los ejercicios practicados por los jóvenes del colegio de Guadalupe. A medida que cada sección terminaba sus trabajos se replegaban á la pista en correcta formación para dejar el campo á los que debían sucederles.

Signieron los ejercicios de flexibilidad simples y compuestos de las escuelas de varones

tros hombres de estado la gran importancia que tiene la gimnasia en la educación.

Entendemos que el propósito del gobierno es generalizar la fiesta escolar en el Perú, para que en uno de los días de las fiestas patrias, en todas las capitales de departamento, se congreguen los niños y realicen estos ejercicios que tanta importancia benéfica tienen en el desarrollo muscular y nervioso de los niños.

En el Perú reviste la gimnasia una importancia terapéutica y social que acaso no tenga en otras partes. La falta de higiene de Lima hace que con facilidad los gérmenes de la tuberculosis adquieran una virulencia desastrosa, á la vez que el clima sedante con que nos ha favorecido la Providencia predisponga los organismos á una vida pasiva en que es fácil se desarrollen los casos de neurastenia. Muchos de los niños que venían de la sierra y de otras regiones del Perú á instruirse en las escuelas



BUENOS AIRES.—FESTIVAL Á BENEFICIO DE LOS NIÑOS POBRES.—VISTA PARCIAL DE LA PLATEA DEL TEATRO COLÓN SIMULANDO UN RINCÓN DE VERSAILLES «BOSQUET DE LA COLONNADE» Y «TEMPLO DE LA POESÍA».—ALGUNAS NIÑAS VENDEDORAS CON TRAJES LUIS XVI.—(INSTANTÁNEAS CHANDLER)

y colegios de Lima al cabo de poco tiempo sufrían una disminución visible de sus energías físicas debido en gran parte al poco ejercicio de sus músculos.

Desde hace algún tiempo en que la gimnasia ha entrado á constituir un número importante en la educación del niño, se ha podido apreciar sensible mejoría á este respecto. Y si persiste por algún tiempo este movimiento favorable á los deportes escolares y á la gimnasia podrá verse de un modo halagador los buenos resultados de esta labor de fortificación muscular y nerviosa. Falta aún mucho que hacer á este respecto y creemos que debieran disponerse torneos privados repetidos entre las escuelas; y excursiones mensuales ó quincenales para el ascenso de cerros, grandes caminatas y ejercicios de resistencia.

De este modo y siguiendo cursos anuales de gimnasia indudablemente que conseguiremos hacer del niño peruano un ser útil para la vida, porque será fuerte, y hay que convenir en que los seres fuertes y sanos son los realmente útiles. De este modo corregiremos en parte las taras de raza tanto en el orden físico como en el moral; pues bien sabemos todos las concomitancias y reacciones ejercidas por la salud física sobre los sentimientos y la moralidad de los hombres.

La revista «Variedades» ha publicado en esta ocasión un número extraordinario consagrado por completo á la fiesta escolar, y de ella remito á ustedes algunas notas gráficas por si creen oportuno acompañar estas líneas.

SEVERO AROTEGUI.

LAS FIESTAS DE LA CARIDAD

El óbolo público ha contribuido una vez más á aliviar la precaria situación de los desheredados de la diosa Fortuna.

La sociedad porteña, siempre generosa en las desgracias del pueblo, se congregó en la sala del «Colón», prodigando sus esfuerzos para la magna obra, esfuerzos que se han visto coronados por el más franco de los éxitos.

La caridad, la más sublime concepción del alma, cobijó bajo su manto bienhechor á las innumerables falanges de niños pobres, distribuyendo por igual sus dones y erigiéndose, en el día del festival tradicional, en el azote de la miseria.

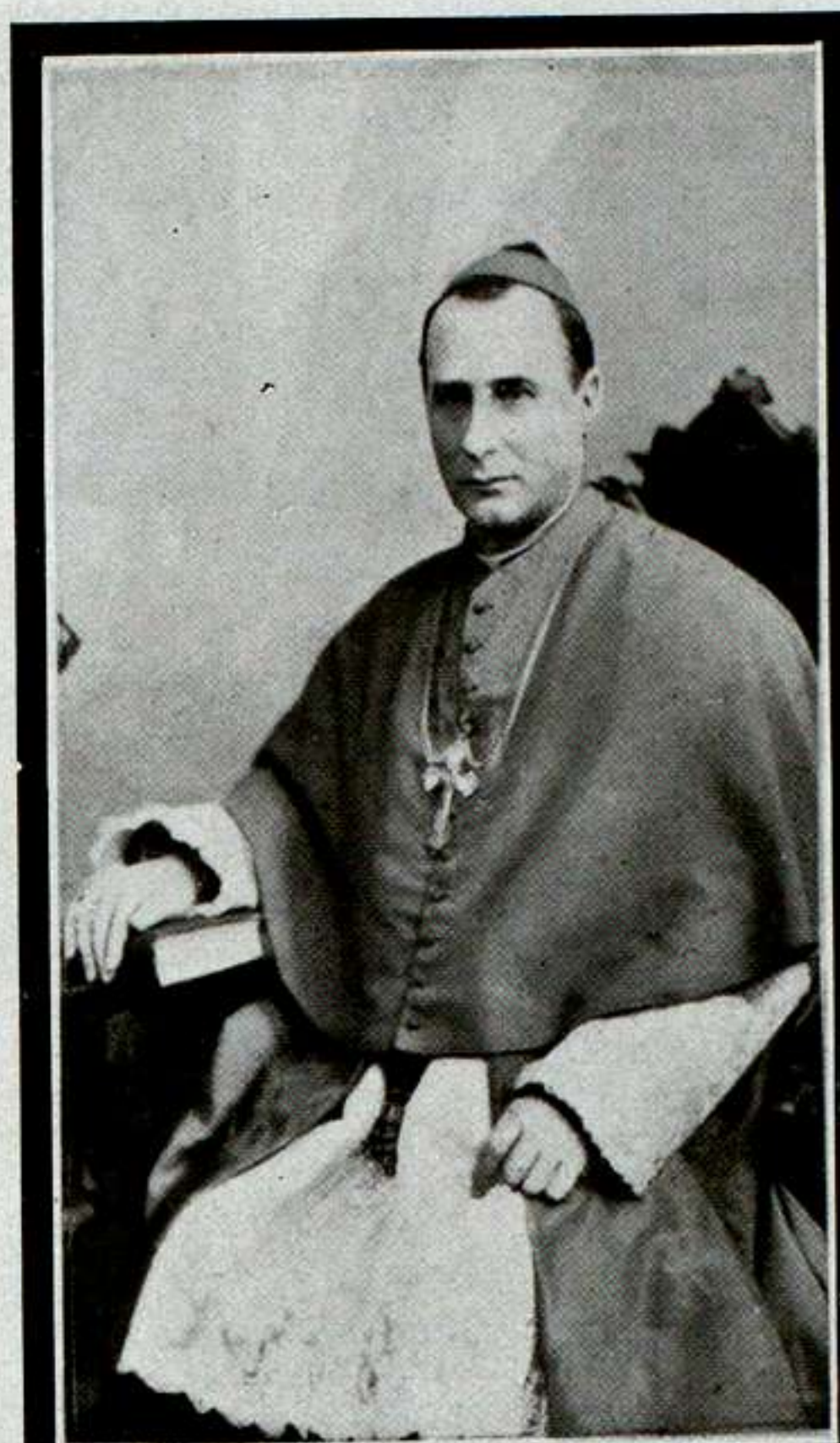
Jamás la sociedad porteña ha tenido una fiesta de caridad más imponente que la efectuada en el «Colón». Ella ha superado á toda esperanza, respondiendo con amplitud al fin con que fué organizada.

Al cabo del «hall» del teatro se extendía como un palacio encantado, radiante de luces y de colores, la espaciosa sala, exornada por un tupido bosque, que trepaba hasta las altas cazuelas, en rampante viboreo de esmeralda.

En el centro de la sala, se destacaba el templo del amor, de arquitectura sencilla y severa. La cúspide, cuajada de lamparillas eléctricas, descansaba sobre ocho columnas, que se ofrecían á la vista del expectador como otras tantas soportes de mármol, tan perfecta era la imitación. En el centro de ese templo, sitio á donde convergía con predilección, la atención de la concurrencia, un núcleo de distinguidas damas, oficiaba de vendedoras de artículos de moda, viéndose asediadas por el elemento femenino que se disputaba en pública subasta, el derecho de adquirir los artísticos objetos de la feria.

Más al foro, sobre la línea de las candilejas se extendía un poético lago, cubierto de plantas acuáticas y de luces, perfectamente simulado por espejos. En su redor, diversos bancos se hallaban ocupados por grupos masculinos que buscaban quizás en las dormidas aguas, el reflejo de un rostro de mujer.

El escenario remedaba uno de los más hermosos rincones de Versalles. A la derecha del expectador, se alzaba gallarda, la torre de un molino de material, revestido de espléndida vegetación, que, lujuriosa y avasalladora, envolvía el esqueleto del edificio, á cuyos pies veíase



MONSEÑOR SOLER AL SER NOMBRADO
ARZOBISPO EN 1892



MONSEÑOR SOLER ALGUNOS DÍAS ANTES DE EMBARCARSE PARA EUROPA

MONSEÑOR SOLER ARZOBISPO DE MONTEVIDEO
† á bordo del «Umbria» el día 28 de Septiembre ppdo.

(Fotogs. Odín, Montevideo)

la rueda, desprendida de la cúspide, cual gladiador que descansare por siempre de la incesante lucha sostenida á través de los tiempos.

A la izquierda del público se divisaba semioculto tras una cortina de enredaderas, el *budoir* de María Antonieta, una rústica choza de puertas y ventanas inaccesibles por el avance de las plantas trepadoras.

Al fondo, nueve espléndidas fuentes luminosas, completaban el magnífico espectáculo, tiñendo de azul pálido las mesas del *buffet* distribuidas en el proscenio.

El resultado pecuniario del caritativo Festival, halaga al deseo más exigente, pues puede calcularse en doscientos mil pesos el monto de lo recolectado por las damas de la beneficencia.

¡Hurra por ellas!

DULCE SOLEDAD

El triste, el taciturno, el desengañado de la vida, el melancólico bardo que se inspira en el silencio tiene para sus caricias una amable compañera: la dulce soledad.

Maga sublime que lo arroba con su elocuente mutismo, á ella va el soñador empedernido, en busca de un consuelo á sus dolores.

Es la fuente siempre llena, inagotable, donde bebe el lenitivo á su mal.

Siente el corazón una pena; allá en el lago del ensueño, donde bogaban las ilusiones, se levanta funeraria la sombría silueta de la duda; el desencanto, la desilusión, el dolor, siembran de hastío el ayer espléndido; un dejo de escepticismo ha impreso su huella sobre la sonrisa estereotipada lánguidamente, tristemente, en el rostro del pálido proscrito del placer, y cuando ha escanciado ya la copa de su dolor, cuando más y más le abruma lo ingrato de su existencia, cuando más y más le acosa la algarazara, el jolgorio, el bullicio de los que ríen y gozan en las alas de ese amor que no existe para él, allá va, nuncio de luz en la noche del misterio, á llorar callado y mudo su honda melancolía en sus brazos bienhechores.

Soledad, dulce y buena confidente, consuelo del desencanto, ¡con qué caricias más suaves arrullas las almas tristes cuando en ti se reconcentran!

Soledad, yo te proclamo la amiga generosa, inspiradora de la esperanza.

JUAN F. ROSAS.

VERSOS PROSAICOS

MIS TRES AMORES

El primero fué una rubia, la sucedió una morena y á la morena una nubia.

La rubia fué mi condena, la morena fué mi encierro, la nubia fué mi cadena.

Con las tres purgué mi yerro: por las tres mi culpa tuvo castigo, cárcel y hierro.

La pena elevada al cubo—hierro, cárcel y castigo—, la esperanza me sostuvo!...

La cárcel me dió un amigo: mi amigo fué el carcelero, de mis pesares testigo.

Fué un amigo verdadero, que aumentó mis amarguras á fuer de hombre justiciero.

De mi prisión las negruras, fueron mucho más crueles que de mi amor las torturas.

A su lado, fueron mieles las penas de unos amores que me parecían hieles.

Y, al lado de los rigores de su amistad, la cadena de mi amor era de flores...

Cuando cumplí la condena, busqué de nuevo á mi rubia, la dejé por mi morena... ¡y me casé con mi nubia!

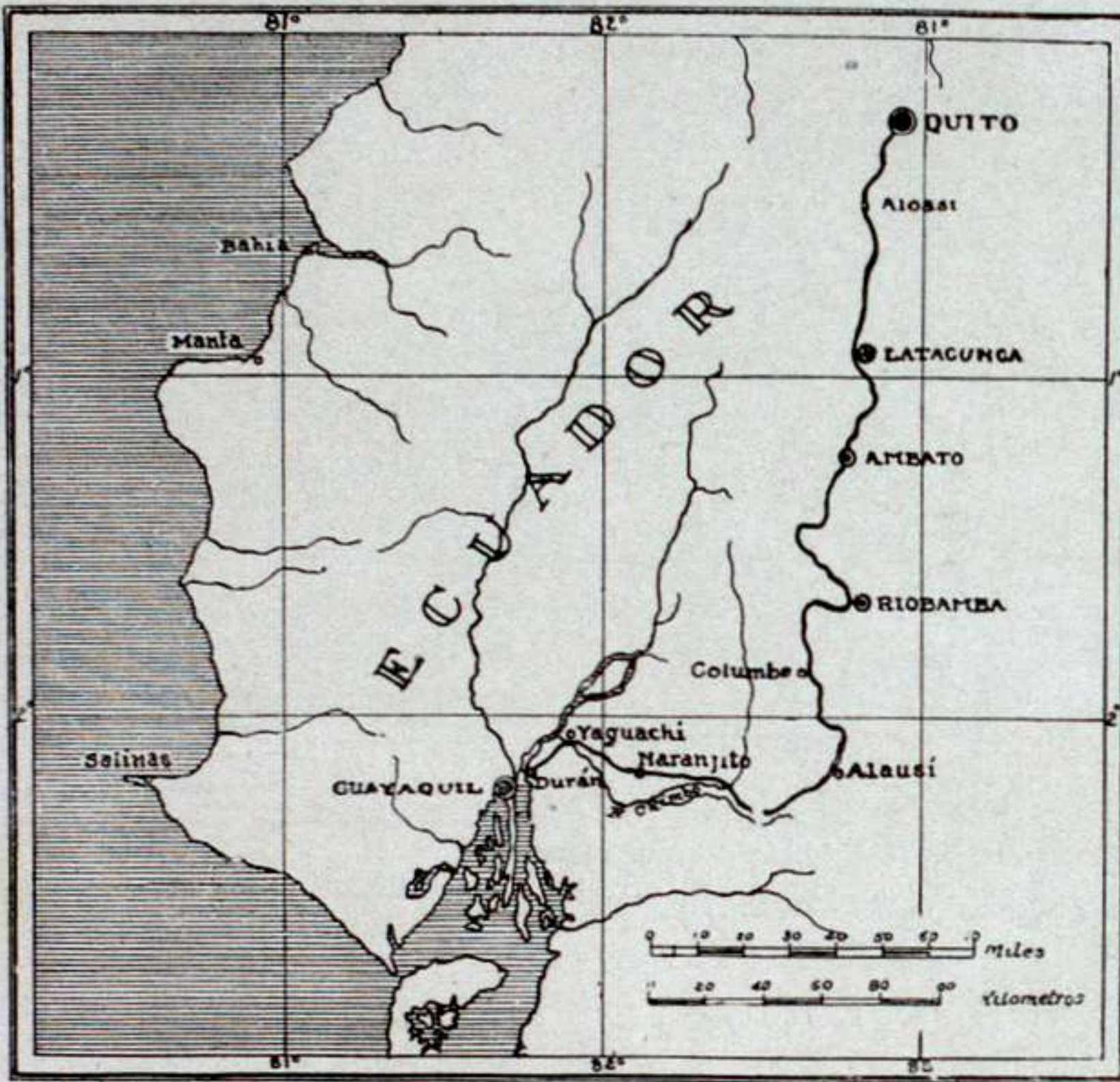
CARLOS MIRANDA.

EN EL ECUADOR

INAUGURACION DEL FERROCARRIL DE GUAYAQUIL A QUITO

La República hermana está de parabienes. Después de 35 años de trabajos incesantes, realizados a fuerza de constancia, ha presenciado con justo y patriótico regocijo, la entrada del primer tren que de hoy en adelante unirá la ciudad de Guayaquil, con las provincias del Chimborazo, León, Pichincha y Tungurahua.

La magna obra, realizada como queda dicho, después de tenaz y larga lucha, representa un valor de treinta y ocho millones de sucres, suscritos en su mayoría por los accionistas de la empresa.



MAPA DE LA REGIÓN CRUZADA POR EL FERROCARRIL DE GUAYAQUIL A QUITO RECIENTEMENTE INAUGURADO

Grandes sacrificios financieros erogó al Ecuador la construcción de esa línea férrea, pero inmensos beneficios hay que aguardar de ella.

El trazado y construcción de la red ferroviaria que nos ocupa, fué encomendado a los talentos de tres personalidades de reconocida competencia: el coronel Shunk, Henry Davis y el mayor John A. Harman, que han ligado sus nombres, por siempre, a la historia del progreso ecuatoriano.

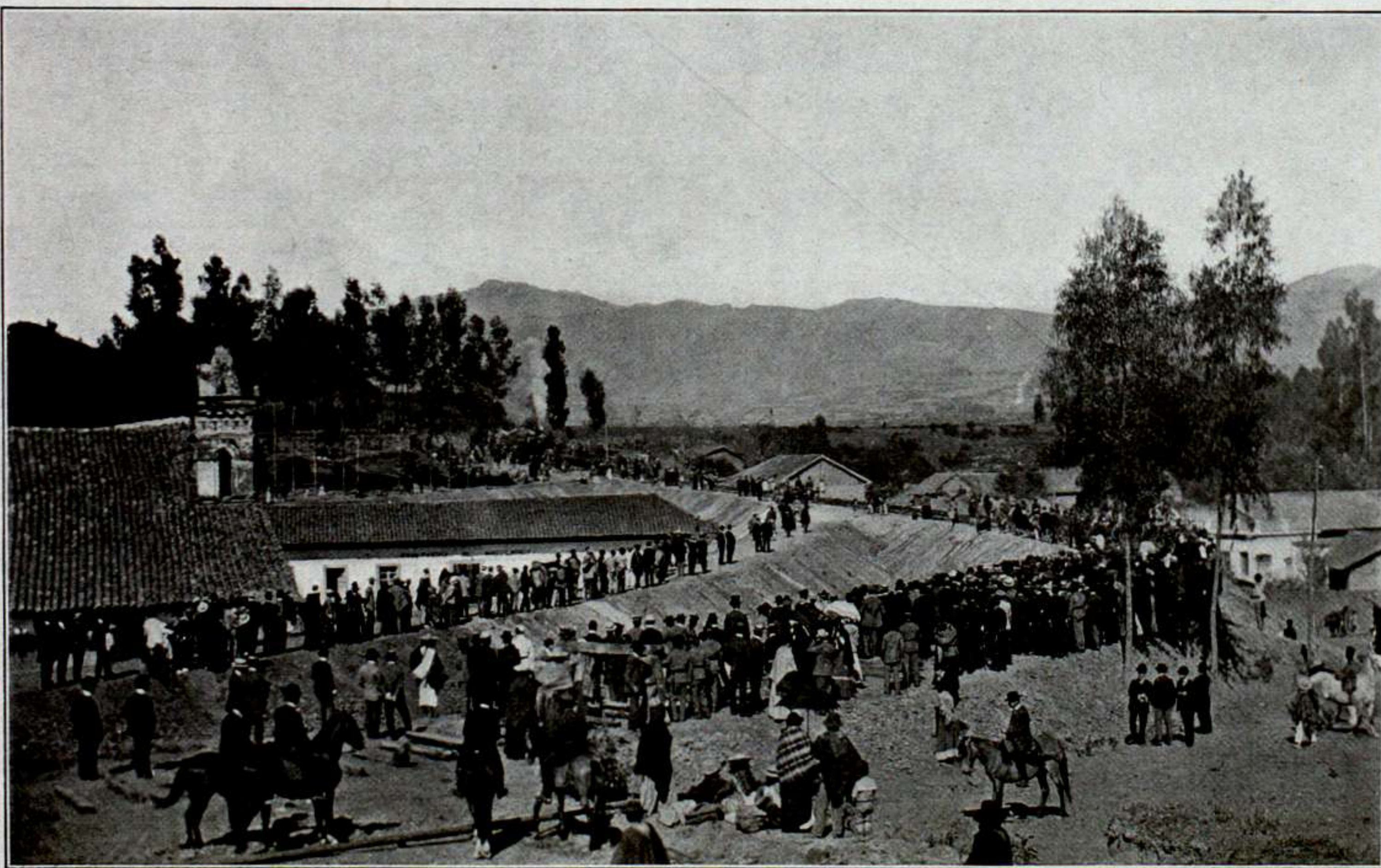
En el acto inaugural, el señor Archer Harman, presidente del sindicato de capitalistas americanos que acometieron la empresa, pronunció un elocuente discurso en el que describió a grandes rasgos las fatigas y peripecias ocurridas durante la construcción de la precitada línea.

Con palabra fácil y emocionada, expresó que las nuevas vías de comunicación establecidas, formarán en no lejana época, el gran lazo de acero que comunicará las lejanas regiones del Norte con el estrecho de Magallanes.

Tuvo en su alocución, tiernas frases de agradecimiento hacia el general Eloy Alfaro, Presidente de la República que aprobó el contrato



LLEGADA DEL PRIMER TREN A QUITO



EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA GENERAL ELOY ALFARO Y COMITIVA OFICIAL EN EL ACTO DE LA COLOCACIÓN DEL ÚLTIMO ESPIGÓN REMACHADO CON UN CLAVO DE ORO

de las obras el año 1897 y «a cuyo cerebro gigante, brazo fuerte y valeroso corazón» débese en mucho el triunfo final de las aspiraciones populares.

Historió después el fracaso de los esfuerzos que otras naciones del continente han experimentado al pretender realizar iguales esperanzas y terminó con un voto de gratitud tributado a los que le habían secundado en sus grandes trabajos.

El contrato de las obras fué hecho el 14 de ju-



REPÚBLICA ARGENTINA.—CUERPO DE SANIDAD MILITAR DE LAS FUERZAS EN EL CAMPO DE MAYO

Sentados de derecha á izquierda: Doctores Julián Massot, Manuel A. Figueroa, Manuel J. Caballero y Julián Brunella

De pie de derecha á izquierda: Doctores Guillermo Matti, Juan José Galiano, Manuel I. Bataglia, Víctor M. Cirelli, Roberto Aguirre, Alejandro Vallejos y Nicanor Isuza

nio de 1897. Por diversas razones, la tarea no pudo ser comenzada seriamente hasta el mes de febrero de 1899. De esta fecha á la de agosto del 1901, la sección que se llamó montañosa quedó prácticamente terminada y desde entonces, hasta el 17 de junio del corriente año, la construcción del ferrocarril que nos ocupa no fué suspendida un solo día.

EL VOTO DE LOS EXTRANJEROS

(DISECCIÓN Y ANÁLISIS)

A poco que nos preocupemos de nuestra vida cívica nos encontraremos con un hecho excepcionalmente importante: la ley electoral vigente excluye de las urnas cerca de un millón de habitantes lo que importa una violación á la ley de las leyes, y lo que es peor aún, un verdadero y positivo agravio á la soberanía del pueblo.

Ese millón de hombres no votan por haber nacido en suelo distinto al nuestro.

Este hecho nacido de un prejuicio arcaico, transforma un asunto de carácter político en una grave cuestión político-social y nos invita á una solución que satisfaga el interés nacional y se resuelva dentro de los cánones de una ciencia política agena al prejuicio y con vistas al porvenir.

Al dar la solución no podemos, ni debemos

olvidar, que somos un país de inmigración y que es base de nuestra vida el cosmopolitismo.

Más de la tercera parte de nuestra masa popular es extranjera y, viviendo nuestra vida, habitando nuestro territorio, ensanchando el pueblo de la Nación, no tiene ubicación política en el Estado, ni posición definida en la asociación nacional.

En efecto, ¿qué papel desempeña hoy esta enorme masa de seres pensantes en nuestro hogar nacional y qué sitio le damos en nuestro organismo político?

La respuesta se impone en forma de una disyuntiva ineludible. Ó la consideramos *transeunte* ó la dejamos en la peligrosa condición de *ilota*.

Este enunciado da idea de la gravedad del problema. Un millón de hombres estantes y habitantes de un país no puede ser transeunte. Es ridículo supuesto.

Eliminada esta fórmula, nos queda la segunda: resultaría, de aceptarla, que en el país de la democracia, bajo el imperio de una constitución magníficamente liberal, existe una población cuya tercera parte está compuesta por *ilotas*!

He aquí un contrasentido que es tiempo ya de hacer desaparecer en una forma digna del espíritu del siglo en que vivimos.

Nuestros legisladores deben dar de mano á las cuestiones de partido en que malgastan su tiempo para preocuparse serena y hondamente en evitar que se forme un pueblo dentro de nuestro pueblo, ageno á nuestra vida política, llevando, por error de las leyes nacionales, la existencia inverosímil del pueblo hebreo dentro de los pueblos europeos, en la Edad Media. Hay que levantar muy alto los corazones á fin de realizar la magna visión del poeta: la eterna comunión de las naciones.

Mantener esta situación equivale á crear problemas peligrosísimos para un futuro muy cercano, ya que á medida que la masa ilota

crece en número, en bienestar y en fuerza la cuestión se agranda y el horizonte se oscurece.

Alberdi, Estrada, Pellegrini y otras muchas lumbreras argentinas, han expuesto brillantemente la conveniencia de incorporar al extranjero á la vida nacional y todas nuestras constituciones han establecido la necesidad urgente de atraer por todos los medios posibles la inmigración hacia nuestras playas. ¿A qué repetirlo?

Si «nuestro mal es el desierto y si gobernar es poblar», el extranjero es, no sólo un elemento indispensable á la vida del Estado, sino también, un factor eficiente de nuestra prosperidad económica, aportando un valioso contingente á la grandeza nacional.

Prescindamos de él con el pensamiento y veremos de nuevo á la Nación con carácter inorgánico, debatiéndose en medio de la pobreza y de la anarquía. El extranjero es, pues, algo más que un elemento económico, una importante entidad nacional.

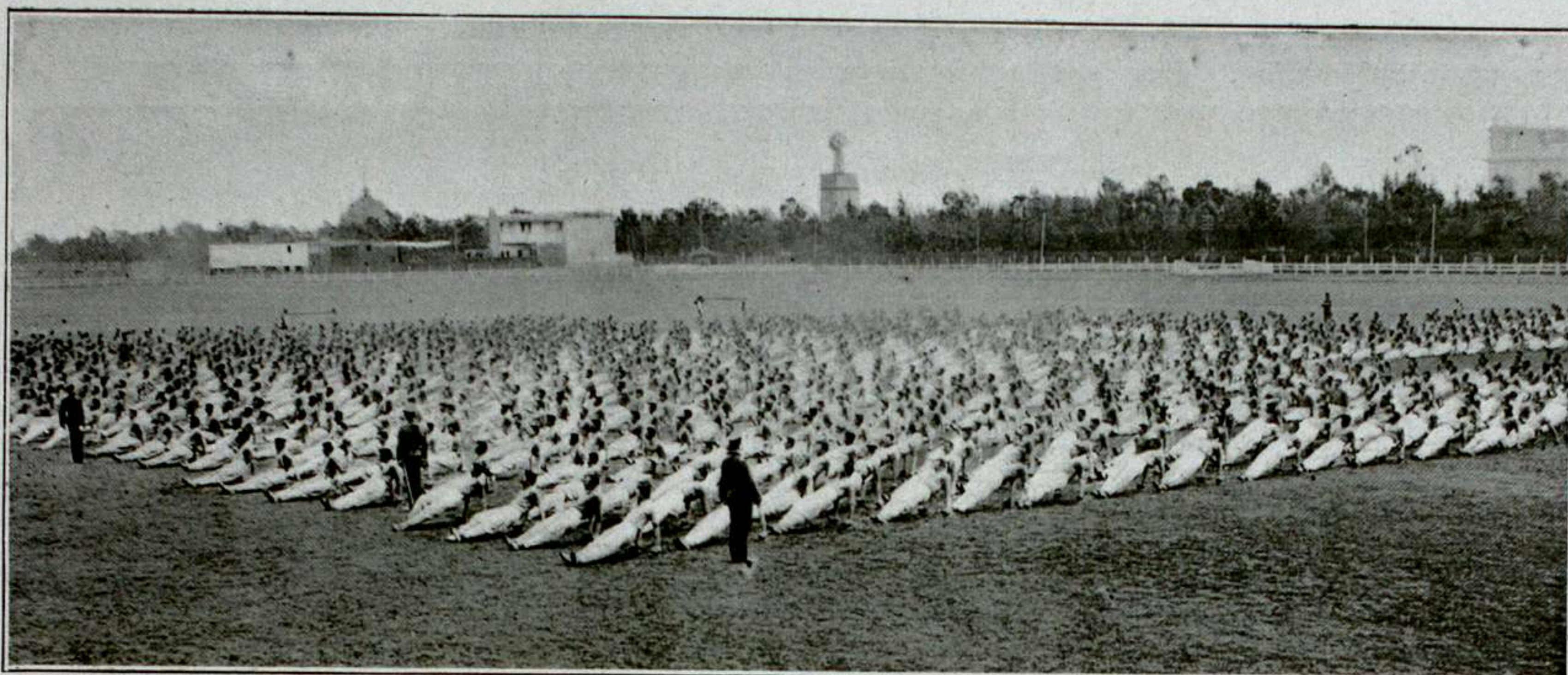
Luego hemos de recibirlo en su carácter de factor económico, social, nacional y en consecuencia político, cediéndole el sitio que naturalmente le corresponde.

¿Cabe pensar, por ventura, que al tomar el cordón del peregrino deja en su país los demás atributos de su personalidad?

El extranjero que se nos incorpora no sólo representa un brazo dispuesto al trabajo una fuerza productiva, un guarismo de población, sino también, una personalidad con intelligen-

Champagne
"Deutz y Geldermann"
 (A.Y.-Francia)
 Importadores: LACLAUSTRA y SAENZ

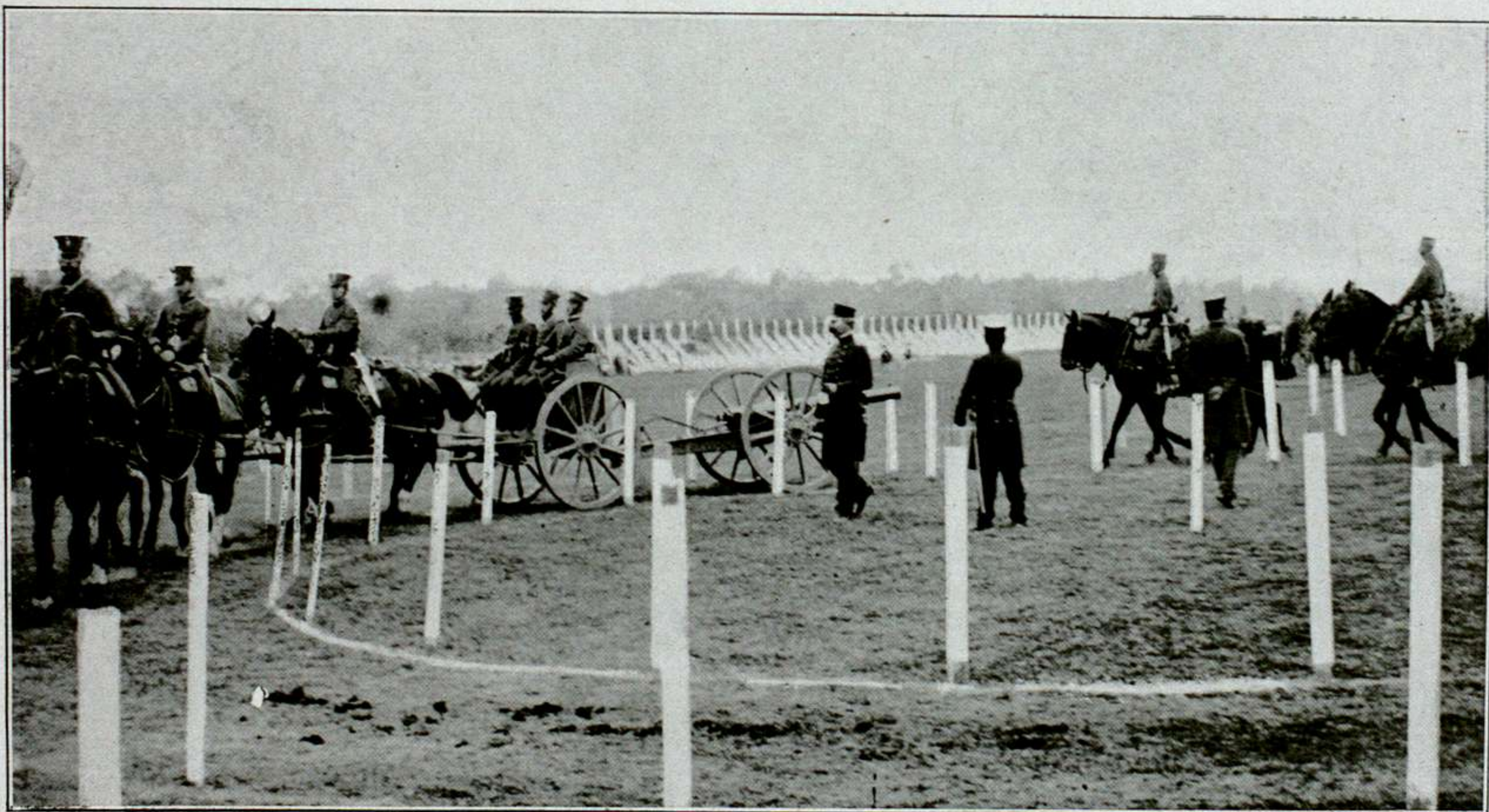
EMATÓGENO "COLUCCI"
 RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
 DE LA **SANGRE** Y DE LOS **NERVIOS**
 MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
 LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
 VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



EJERCICIOS CON APOYO BAUMANN EN LOS QUE TOMARON PARTE MIL GIMNASTAS ELEGIDOS ENTRE TODOS LOS CUERPOS DEL EJÉRCITO



CARRERA DE MARATON.—GANADORES: MANUEL GIACHINO (14.ª DE INFANTERÍA) Y LUIS VITORELLI (1.º DE INFANTERÍA)



EJERCICIOS DE CARRETEO DE ARTILLERÍA MONTADA.—PRIMER PREMIO: EL 1.º DE ARTILLERÍA

CAMPEONATOS DEL EJÉRCITO ARGENTINO EN EL FIELD DE LA SOCIEDAD SPORTIVA DE PALERMO

cia, voluntad, afectos y con creencias, aspiraciones y esperanzas: una unidad perfecta que busca completarse.

Es cierto que tiene recuerdos melancólicos de la tierra en donde yacen las cenizas de los suyos, pero una amarga experiencia le avisa que no se vive de ilusiones y que la patria real del hombre es su hogar, allí donde la felicidad le sonríe. Así la patria tan invocada cuya atracción tanto se teme, el inmigrante no la

deja tras de sí, no la deja fuera, no; viene con él, la trae consigo, en su corazón y la fija allí donde debe alzarse su hogar, donde ha de rendir sus cultos y dar salida á sus expansiones.

Se radican en esta tierra que pronto hacen suya (conocida es su tendencia á convertirse en propietarios) y la quieren entrañablemente, como algo propio, como algo que se pega á su propia entraña, compensando, así la generosidad, la esplendidez de su virgen seno que ali-

menta plenamente todas sus esperanzas. Y el interés, que es santo cuando es legítimo, se une á los lazos más espirituales, para formar una *unidad* de atracción tan poderosa, que el extranjero propietario, radicado noblemente, deja de ser extraño en este suelo para ser un ciudadano de ella, y de los más celosos. Es así como debemos encarar el asunto.

(Concluirá).

J. A. DEL SASTRE.

EL RETRATO

De todas las historias de su vida, que me narró Hernández desde que fuimos amigos, solo una retengo en mi memoria tal cual me la contó.

Cuando nos conocimos, él ya era un hombre respetable; contaba cincuenta años de soltería y más de una vez, sus buenos consejos de hombre experimentado en la vida, me sirvieron para limitar mi conducta y no llevar á cabo ac-

campo cuando se está rodeado de toda clase de comodidades! ¡Con qué tristeza abandoné la hospitalaria estancia!

A la una y cuarenta minutos pasaba el ferrocarril que debía traerme hasta aquí, y con el consiguiente pesar, me despedí de mis parientes, que me habían acompañado á la estación, cuando ya el guarda daba la señal de partida.



tos, que á la verdad, sin sus indicaciones me hubieran hecho sufrir serios trastornos. Así es, que, más que un amigo, estaba acostumbrado á ver en él un maestro y un consejero. Pero he aquí la historia, de la que fui único confidente:

—«Harán quince años, más ó menos — me dijo — que volvía de pasar un corto lapso de tiempo en un establecimiento de la campaña, propiedad de mi cuñado Jacinto, donde con los suyos, pasaba la temporada de verano. De ese modo me proporcioné un corto asueto que bastante necesitaba. Es tan tranquila la vida del

Muestras de cariño se cambiaron en nuestros últimos saludos, agregando de mi parte promesas de pronto regreso; y ya el convoy empezaba á deslizarse suavemente para proseguir luego su desenfrenada marcha.

Dos minutos después, desde la plataforma del vagón podía distinguir los perfiles de la estación que se iban desvaneciendo poco á poco velados tras los árboles que dejábamos á nuestras espaldas. Contemplé un instante, desde allí, la verde sábana iluminada por el sol fecundante del estío, saboreé un instante los recuerdos de los días pasados en aquellos luga-

res y abrí la puerta del vagón, internándome en él.

Ocupé el primer asiento que hallé y con cierto regalo me recosté sobre el cómodo espaldar. Frente á mí, en la otra butaca, una señora joven aún, observaba por la ventanilla la inmensa llanura que, dada la velocidad á que marchábamos, parecía lanzada á la carrera.

Desdoblé un periódico, pasatiempo que nunca falta á un viajero y entretenido en la lectura pasé no sé cuanto tiempo. El convoy se detuvo en una estación que yo miré al soslayo; seguimos de nuevo la marcha y poco después suspendí la lectura para recrear mi vista en el bello panorama que mi vista abarcaba en el horizonte.

Mi compañera de viaje parecía ensimismada en la contemplación del campo, pues aún no se había separado de la ventanilla; no sé si lo habría hecho mientras yo leía, pero lo cierto es que estaba en la misma actitud que la encontrara cuando tomé asiento.

Cansada sin duda, volvió por fin la cabeza, en el mismo instante que hacía ella dirigía mi vista. Nuestras miradas se encontraron, se cruzaron y luego se separaron, como el que mira sin interés ó no reconoce.

Desvié la visual y fijéla en un medallón que á guisa de prendedor llevaba colocado en el cuello de la bata.

No sé si en ese instante mi vista se nubló, pero algo pasó por mi espíritu que me hizo restregar los ojos y volver á mirar aquel dije que encerraba un retrato. En su observación me detuve un momento y..... ¡aquella era mi fotografía de cuando tenía diecisiete años!

La reconocí, aparté de ella mi vista y se agolparon en mi mente los recuerdos de un pasado alhagador, de un pasado sonriente, que enajenaba mi alma bañándola con ese tibio perfume de las alegrías muertas.

Aquel era mi retrato, y esa mujer era Ella!.....

Algo inexplicable pasó por mí en ese momento; un temblor interno, un algo indefinible de gozo, de dolor, de estupefacción se apoderó de todo mi ser; no supe á que atinar y el anodamiento paralizó todas mis acciones. Hubiera querido interrogar á aquella á quien la casualidad ponía en mi camino, decirle no sé qué cosas; pero en mi espíritu, cansado ya, en mi corazón gastado por la vida, se sublevó un algo más poderoso que mi voluntad.

De nuevo la miré; había vuelto otra vez su cabeza hacia la ventanilla. Traté de sorprender bajo las facciones de la mujer formada, el rostro fresco y hermoso de la niña de otros tiempos. Los años no habían borrado sin embargo el suave perfil de su rostro y el corazón se me oprimió al contemplar á la que tanto había amado.....

El tren detuvo de nuevo su marcha, una voz ronca anunció el nombre de la estación á que habíamos arribado, nombre que no llegó claro á mis oídos.

Ella se levantó del asiento y luego salió del vagón apresuradamente, indicando con esa precipitación que había llegado á su destino. Quise llamarla, pero la voz se ahogó en mi garganta.

El convoy tornó á moverse y siguió de nuevo su marcha; aquellos minutos habían pasado para mí con la rapidez del rayo, é impulsado por un movimiento inconsciente saqué la cabeza fuera de la ventanilla y pude arrancar á mi voz esta única palabra: *Adiós*, cuando ya salíamos de la estación. Suprema despedida que



ARTE FOTOGRAFICO.—SEÑORA Y SEÑORITA DE DUNANT.—(FOTOG. CHANDLER)

repitió el eco y fué á perderse entre los mil acentos de la eufonía universal.

Miré el lugar donde momentos antes estaba aquella mujer que me traía uno de los recuerdos más dulces de mi niñez. Y al ver el sitio vacío, dudé si había sido realidad ó sueño todo aquello; pero mi vista se enclavó en ese momento en un objeto blanco dejado sin duda por olvido sobre el asiento. Lo recogí, era un pañuelo y en uno de los extremos leí este nombre: *Estela*.

—¡Estela!—pronunciaron mis labios. Y en mi memoria fueron apareciendo nuevamente los recuerdos de aquella época feliz.

—¡Sí, era *Ella*, mi Estela!—dije besando aquel pañuelo, aquel tesoro y no pude contener una lágrima de ternura que rodó helada por mis mejillas.

Me arrellané en el asiento é hipnotizado por

los recuerdos, mi espíritu voló hacia aquellos años de venturas.....

Contaba sólo quince años cuando la conocí. Y yo, como ya dije, había cumplido los diecisiete. Nació nuestro amor en el cruce de dos miradas que más tarde tradujo el corazón en frases de cariño.

Amor casi de niños, había en él toda la candidez y la nobleza de nuestras almas que no eran impulsadas por el interés y el deseo. Era un amor celestial sustentado por corazones puros, sin egoísmos ni ambiciones.

Y así pasaron los meses llenos de esperanzas é ilusiones para nosotros. Así pasaron sonrientes aquellos años que de tantas promesas de amor fueron testigos. Pero llegó un día en que la fatalidad como ave de mal agüero, se cernió sobre nuestra dicha.

Teníamos que separarnos. Circunstancias especiales y ajenas á mi voluntad me alejaron de *Ella*. Vivía aún bajo la potestad paterna, cuyo mandato fué menester acatar con resignación.

Muy triste, muy conmovedora, como toda despedida de amor, fué aquella, que aún no se ha borrado de mi mente. No parecía, en verdad, deber ser eterna la separación, pero acaso presintió el corazón que nunca nos volveríamos á ver. Promesas, juramentos, nacidos del alma bajo la influencia de un gran amor, que se sentía flanqueado por el espectro de la ausencia que todo arrastra á los antros del olvido; fueron el sello destinado á garantizar nuestro cariño. Y en esas horas que detenían para siempre una historia de amor puro y eterno, fué cuando le entregué aquel retrato, que después de casi veinte años, le vi prendido al cuello de su



EL ARTE DEL CINCEL EN BUENOS AIRES.—(PLACAS CONMEMORATIVAS GRABADAS POR GOTTIUSO)



bata, como una prueba de que no violó su juramento de amarme siempre.

Cuatro años transcurrieron desde nuestra despedida. Pocas fueron al principio las noticias que nos acercaron al través de la distancia, noticias que luego se hicieron menos frecuentes, hasta concluir por completo.

Más tarde la busqué, pero inútiles fueron mis indagaciones; y las noticias que me proporcionaron, falsas.

No recuerdo, ni podría explicar tampoco ahora en que el corazón no tiene ese sentimiento de la juventud, aquellos momentos dolorosos por los que pasó mi espíritu. ¡Cuántos pensamientos surcaron mi cerebro; cuántas sospechas y cuántas recriminaciones, injustas hoy que la verdad me ha mostrado un rayo de luz, cayeron sobre la memoria de aquella cuya

fidelidad merece un monumento en el templo de Cupido!

Y volví con el alma hecha pedazos moralmente, con las ilusiones convertidas en pesares, pero amándola siempre al través de todos los desengaños é infortunios.

He pasado —como tú lo sabes— mi vida

sólo; sin conocer jamás la ternura de una caricia que viniera á consolarme en las horas de amargura; sin oír el acento de una voz querida que viniera á confortarme en los momentos difíciles de la vida; sin tener triste realidad! la compañera de mis sueños á quien habría unido mi existencia para ser feliz.

La Providencia generosa la interpuso un instante en mi camino, hoy, que nada tengo para ofrecerle en premio de su constancia, hoy, que llevo el alma estéril y frío el corazón; pero aún me resta la conciencia para adorarle y la esperanza de poder morir pronunciando su nombre y bendiciéndole!

¿Buscarla? ¿Para qué? si hoy llevo sobre mis espaldas el peso de los años; si hoy he de amarla en el recuerdo y he de ser feliz sólo con él! ¿Para qué amargar quizás la tranquilidad de su vida? No, muy tarde la he encontrado para hacerla dichosa.

Ahora sé que me ha amado siempre, que siempre vivo en su memoria; dejo entonces para después de la tumba el encontrarnos para unirnos con los lazos indisolubles de la eternidad!

LUIS MARTÍNEZ URRUTIA.



ATILIO A. CHIAPPORI
Autor de «La Eterna Angustia».

“LA ETERNA ANGUSTIA”

Atilio A. Chiappori, celebrado autor de «Borderland», colección de cuentos cíclicos, ha dado á la estampa una nueva obra de corte trágico, cuyo título es el que nos sirve de epígrafe.

Sin tiempo material para formular un juicio acabado de la producción del distinguido literato, nos limitamos á anunciar su aparición reservando para más adelante nuestra opinión crítica.

La obra, correctamente impresa por los talleres de «La Alianza», trae una sugestiva carátula á pluma del conocido dibujante Mateo Alonso, que si bien peca por lo difuso de sus líneas, se destaca por un sello de originalidad artística. Agradecemos el envío á los editores Sres. Moen Hnos.



espumas del más dilatado mar del orbe, cantan noche y día las olas el heroísmo de los que sobre ellas murieron por defenderla; al país que dió á la leyenda marítima la grata de Robinsón Crusoe, á la eterna Belleza los canales de Chiloé, y á la Historia naval dos «Esmeraldas».

A la patria de mis hijos, dominadora del desierto, verde, fecundo, inmenso como el mar, y, como él también, endoselado por la bóveda celeste toda entera; al espectáculo de la Pampa nocturna, grande y sereno como un silencio Apocalíptico, escenario cuya contemplación inspiró á sus payadores esas dulces melodías que, al brotar de las cuerdas dolientes de sus guitarras, á las puertas de un rancho primitivo y bajo la luz de las constelaciones más hermosas del firmamento, semejan cantos de «muezzim» escuchados en la angusta quietud de las noches de la Arabia mística.

Nuestros grabadores han reproducido con éxito las fototipias de Penser á que nos hemos referido.

“EL OCÉANO” Y “EL FIRMAMENTO”

Así se intitulan los nuevos poemas que el armonioso poeta Alberto del Solar, acaba de entregar al veredicto público.

«El Océano», está dedicado á Chile, patria del señor del Solar; y á la Argentina, la patria de sus hijos, «El Firmamento».

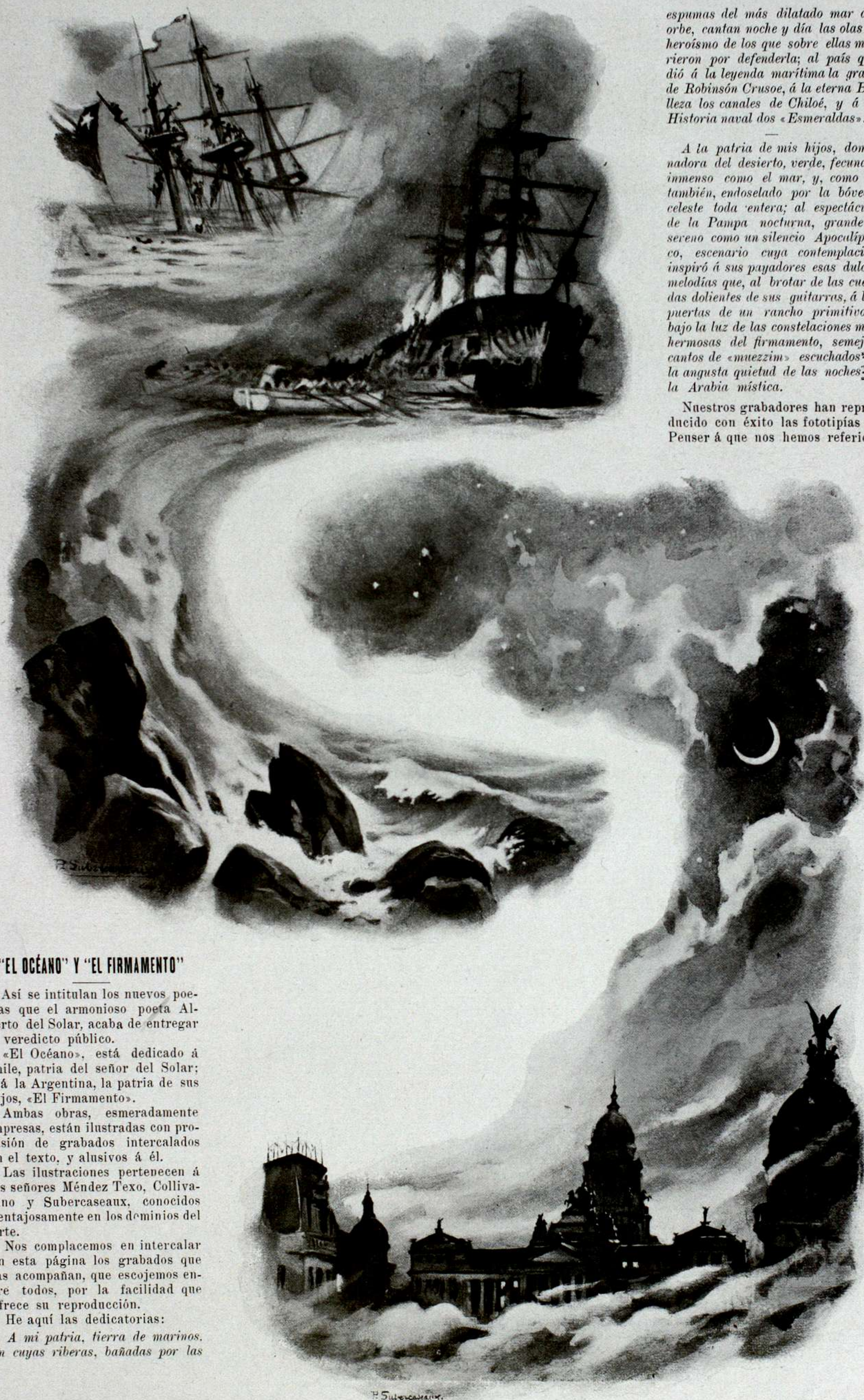
Ambas obras, esmeradamente impresas, están ilustradas con profusión de grabados intercalados en el texto, y alusivos á él.

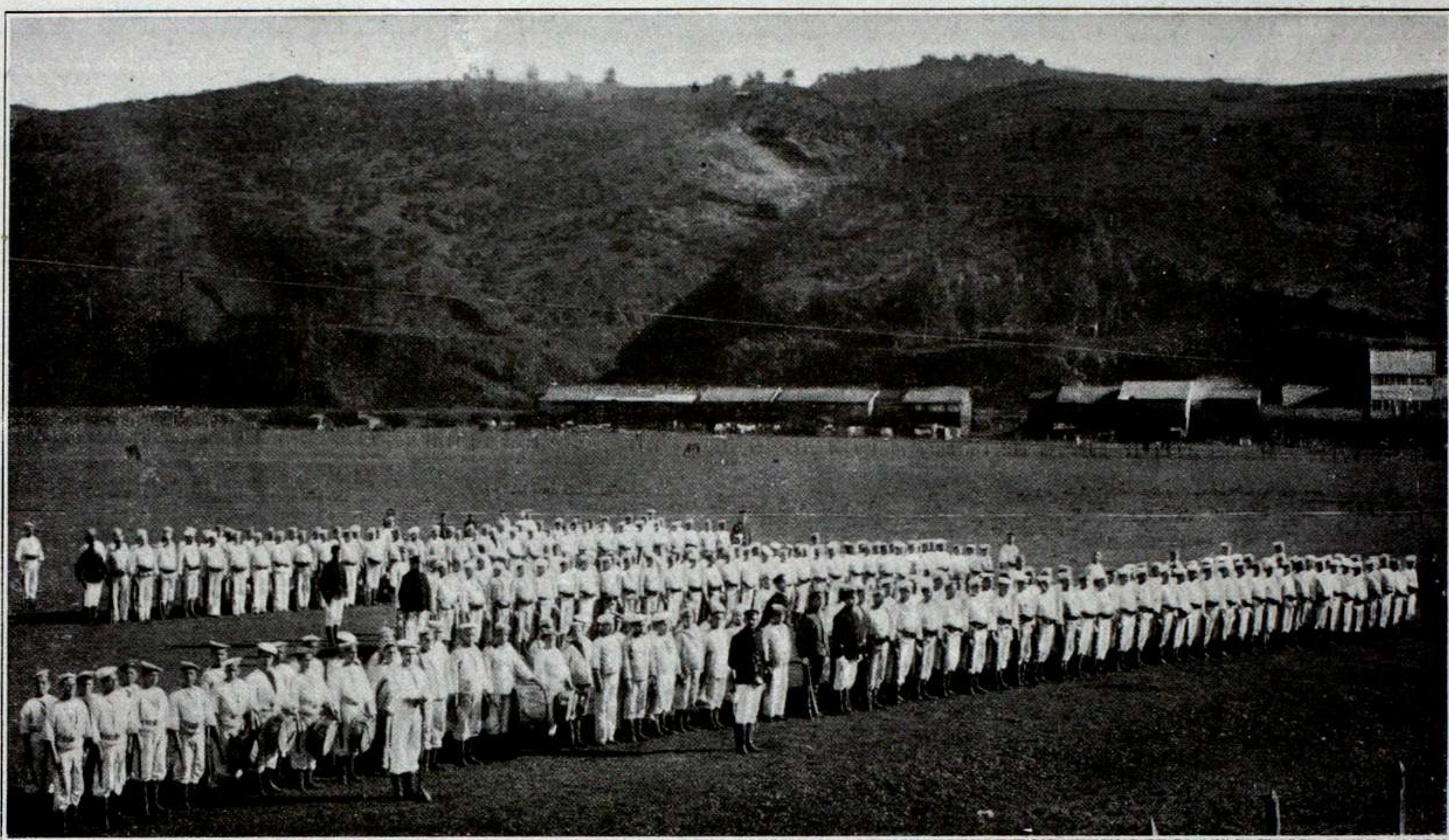
Las ilustraciones pertenecen á los señores Méndez Texo, Collivadino y Subercaseaux, conocidos ventajosamente en los dominios del arte.

Nos complacemos en intercalar en esta página los grabados que las acompañan, que escogemos entre todos, por la facilidad que ofrece su reproducción.

He aquí las dedicatorias:

A mi patria, tierra de marinos,
en cuyas riberas, bañadas por las





CHILE. — EJERCICIOS DE LA ESCUELA DE GRUMETES EN TALCAHUANO DURANTE LAS FIESTAS PATRIAS

Fot. P. Córdoba, Concepción.

RESIGNACIÓN

Viejos los dos, los dos solos en el mundo, recorrian sin cesar las calles durante todo el día, el uno en lo alto del pescante, el otro trotando trabajosamente entre las barras del carruaje.

Se querían, casi sin saberlo. Tantos años de trabajar juntos, de sufrir juntos lluvias, malos tratos y miserias, habían acabado por unir en una amistad honda y silenciosa sus almas oscuras. Se entendían, sin necesidad de palabras.

Y ambos eran grandes filósofos, hombre y caballo. Su filosofía era, quizás, un poco pesimista — antes a causa del propio temperamento de uno y otro que, sin quererlo ellos mismos, les inclinaba invenciblemente a la tristeza, que por odio a la vida.

Ni amaban ni odiaban esta vida que para ellos no había tenido muchas ni muy seductoras sonrisas. La aceptaban, y nada más. La aceptaban sin entusiasmo, pero sin protesta. No habían ellos conocido otra, y no concebían otra tampoco. El pesimismo de ambos era, pues, un pesimismo dulce, resignado, sin rebeliones: un pesimismo de vencidos. Todo el día trabajaban para procurarse algo que comer y, ya entrada la noche, un lugar donde reposar hasta el día siguiente, en que habían de comenzar de nuevo la tarea.

Y cuando, después de una jornada ruda, se tendían, el uno en su pesebre rodeado de detritus y de pajas secas, el otro en su tarima, pensaban, cada uno a su modo, estirando los miembros rendidos, que, a pesar de todo, la vida tiene también, a veces, sus compensaciones.

Ninguno de ellos sabía nada del mundo, sino lo que conociera en sus interminables peregrinaciones al través de la ciudad sin fin. Ignorantes ambos, ambos sin familia, su mutuo aislamiento y la igual obscuridad de sus espíritus los sostenía en una tranquilidad indiferente,

de animales cansados. Miraban todo sin deseo y sin envidia, pensando que todo estaba bien, aunque sin poder (por su temperamento de pesimistas, lo repito) sentir grande alegría.

No sentían, tampoco, gran tristeza. Cuando alguna dama elegante, envuelta en pieles suntuosas, entraba en el coche, no alteraba ya al cochero, impasible en el pescante, el perfume turbador que se desprendía de aquellos hombres cubiertos de encaje. Si algún pasajero dábale la dirección con mal humor ó impaciencia, no le extrañaba ni se le ocurría la más remota posibilidad de que pudiera ser de otra suerte. Y seguían caballo y conductor, estóicos, su camino, sin pensar en detenerse, cuando la lluvia implacable, ó el sol feroz, les cegaba los ojos ó les caldeaba el cráneo.

Andaban, andaban sin descanso.... Era su destino, y lo comprendían confusamente. Pero un día se rompió de una manera brusca, inesperada y cruel, la calma de sus días. Ocurrió una catástrofe que los separó para siempre.

Un automóvil venía, arrebatado, por detrás de ellos. Llevaba los nueve puntos, y el chauffeur, inhábil, no supo detenerlo. El golpe contra la caja del coche fué terrible. Por fortuna, iba éste vacío; pero el cochero, que recibió de lleno, por la espalda, todo el tremendo empuje de la embestida, fué lanzado del pescante y cayó á varios metros de distancia. Le alzaron sin conocimiento. Tenía una herida en la cabeza.

Mientras le llevaban á la Asistencia, el caballo, espantado aún, pero ileso, fué desenganchado del coche y conducido de nuevo al establo.

El bueno del cuadrúpedo, sin poder comprender lo que había ocurrido, no volvía en sí de su sorpresa. Aquel día no trabajó; ¡gran suceso! Pero ¿qué era de su amigo, á quien no volviera á ver? ¿Por qué no le traía su cubo de agua y su puñado de avena, como todos los días? Algo ignoto, algo grave había acontecido....

Y á pesar de su insólito descanso de algunas horas más, por primera vez no fué su sueño plácido y tranquilo aquella noche....

**

Amaneció un día frío, gris y tristón de invierno. El caballo despertó muy temprano, como siempre. La costumbre de que viniese su

«compañero» á buscarle para engancharlo al coche, le hacía ya despertarse invariablemente á la misma hora.

Y llegaron, en efecto, á buscarle. Pero ¡nueva sorpresa! no era su amigo: era otro, un desconocido, quizás hostil, que le sacó del establo sin el menor miramiento y lo condujo á un coche, también nuevo para él. ¡Decididamente, algo muy grave había pasado! ¡algo muy grave!

Cuando concluyó de engancharlo, habló un momento el nuevo auriga con otros hombres de la caballeriza. Parecían aguardar algo. Compadecían á alguien. Pero el caballo no acertaba á comprender nada. ¡Si hubiese sido el otro el que hablase! Al otro sí que le comprendía, aun sin hablar; pero los demás hombres eran para él un enigma indecifrible y temeroso.

De súbito, una sensación desagradable sobre el lomo lo sacó de su melancólica meditación. El nuevo cochero, subiéndose al pescante en tanto que él soñaba, lo había vuelto á la realidad probándole del modo más práctico posible la verdad de su sueño.

Se estremeció violentamente. Por un segundo tuvo, de un modo vago, la abominable intención de encabritarse. Pero enseñada rechazó esa idea malvada.

—Es la vida.... Sigamos trabajando....

Se ajustó bien entre las barras nuevas, que extrañaba un poco. Alzó la cabeza, que en su sordo pesar inclinara. Y obediente á la indicación de su nuevo conductor, resignado otra vez, olvidado ya de todo, sin esperanzas y sin recuerdos, partió al trote largo.

LUIS RODRÍGUEZ EMBIL.

NOTAS HISTÓRICAS

LOS TRES «BOMBEROS» DE PONGO

No sólo los sargentos de Tambo Nuevo, han formado parte de esa obscura falange de soldados que morían en el campo de la acción ó realizaban hazañas homéricas sin que la flor de la gratitud aromatizara sus ignoradas tumbas.

Cientos de anónimos han pagado su tributo á la patria sin que su recuerdo ocupe cuatro líneas en las páginas de la historia nacional.





MISS SPRING BYINGTON

MISS JANE WHEATLEY

MISS EVA MACDONALD

MR. WALLACE ERSKINE

ARTISTAS PRINCIPALES DE LA COMPAÑÍA DRAMÁTICA NORTEAMERICANA DEL TEATRO ODEÓN DE BUENOS AIRES

Falucho, Cabral, Millán, Prudán, Zalazar, Gómez y Albarracín, han recibido el homenaje de la posteridad, pero hay muchos que lo esperan y lo esperarán hasta que la péñola del historiador los exhume del polvo del olvido

para ofrecerlos a la admiración del pueblo. Ahí va nuestra contribución, que se ajusta en sus términos, a la verdad más estricta. Avanzaba el mes de junio de 1814. Las montoneras del intrépido Martín Güemes

mantenían a raya, en los límites de Salta, a las huestes del virrey Pezuela, que merodeaban a un tiro de ballesta de las fronteras de la patria. Se vivía con el arma al brazo y se dormía

con un solo ojo, valiéndose de una expresión que pinta gráficamente la vigilancia.

El entonces Comandante general de avanzadas, Güemes, había establecido su campamento general en Concha, organizando varias patrullas que recorrieran incesantemente los contornos observando las operaciones del enemigo.

Una de ellas, formada por los voluntarios Vicente Maravilla, Inocencio Cardoso y Cosme Romano, recibió órdenes de correrse hasta Jujuy, con la misión de adquirir noticias de los exploradores del coronel español Pedro Antonio de Olañeta, que hacían frecuentes incursiones en esos alrededores.

Animados del más ardiente entusiasmo, los atrevidos bomberos hicieron varias jornadas a caballo, deteniéndose en la madrugada del 15 en las cercanías de Pongo, lugar distante ocho leguas de Jujuy.

Ocultos tras una cuchilla, se disponían a descansar de sus fatigas, cuando observaron, sin ser vistos, una partida realista, compuesta de quince hombres armados, al mando de un sargento, que conducían una cantidad de frenos y varias mulas con cargueros de cidra.

Al observar a los cachorros del león ibero, sus pechos hirvieron en patrióticos anhelos y sin medir las consecuencias de su arrebatada empresa, se lanzaron sobre ellos, a una voz, sable en mano y con gallardo empuje.

Desde el primer choque, la suerte se decidió en favor de los patriotas: tres peninsulares se desplomaron de sus cabalgaduras, dos heridos de muerte y el tercero con un brazo troncado.

Repuestos de la sorpresa que les produjo el inesperado ataque, los españoles se apercibieron a la defensa, esgrimiendo los afilados corvos y suspendiendo las carabinas del arzón de sus sillas.

Seis realistas, cuidaron los cargueros y los seis restantes cayeron como huracán sobre el arrojado terceto.

Los republicanos revolvieron sus caballos con la destreza peculiar del gaucha y las hojas de Toledo cortaron en el vacío.

Antes de que se pusieran nuevamente en guardia, una segunda arremetida de los criollos, tan brillante como la primera, postró en tierra dos enemigos más.

Acreciéndose en el infortunio y observando que su número flaqueaba por momentos, los bravos españoles, reforzados con dos compañeros de la reserva, enneguecieron de cólera y cerraron a una contra los tres bomberos, pero éstos esquivaron el choque, una vez más, abriéndose con celeridad pasmosa.

Uno de los mandobles, hábilmente evitado por Cardoso, degolló el noble bruto que montaba, cayendo pesadamente a tierra.

Con la ligereza proverbial de los hombres de campo, Cardoso salvó de ser apretado por el corcel y en un salto felino abrió de un sablazo la cabeza de un sexto adversario.

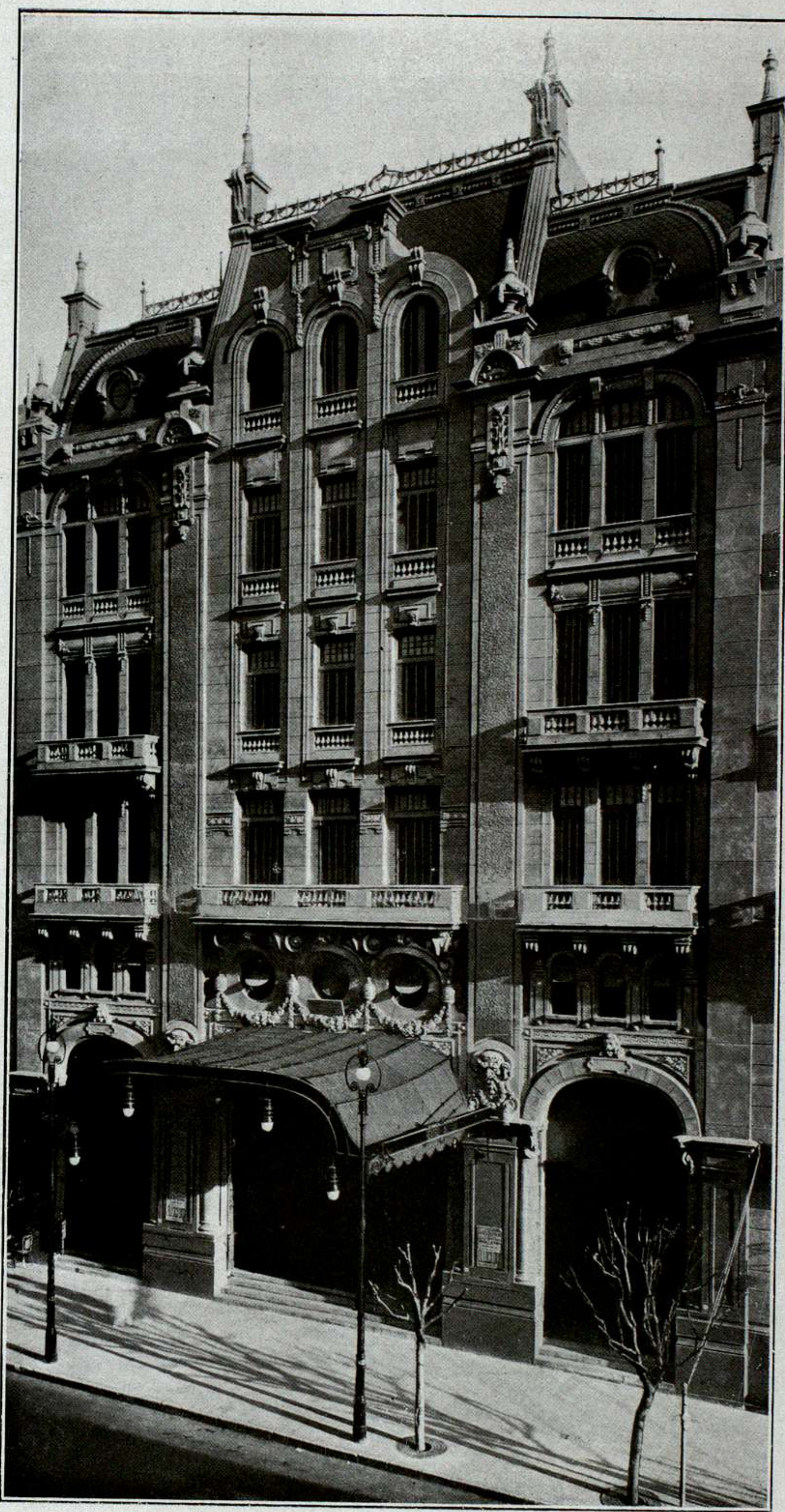
Viéndole aislado y a merced de sus tajantes aceros, los embravecidos soldados de Olañeta se abalanzaron a su encuentro, pero el bizarro Cardoso se parapetó tras su derribada cabalgadura dispuesto a vender cara su vida.

Maravilla y Romano acudieron en su ayuda y con fiereza leónica derribaron otro realista, no sin sufrir ambos algunas heridas de sus valientes competidores.

La homérica justa amenazaba concluir mal para ambos bandos, cuando una leve polvareda que se levantó en el horizonte, anunció a los realistas la aproximación de un nuevo peligro. Un grupo de republicanos exploradores acudían a meda rienda sobre los combatientes.

Considerándose impotentes para luchar con fuerzas de refresco, los españoles hicieron un último esfuerzo, pero tuvieron que retroceder para salvar siquiera las vituallas confiadas a su custodia.

Pero entonces otra arma terrible entró en juego: Tres certeras boleadoras, describiendo combas como víboras que viajaran en el espacio, trenzaron las patas de los caballos realistas que rodaron sobre la verde alfombra.



BUENOS AIRES. — ENTRADA PRINCIPAL DEL NUEVO TEATRO DE LA AVENIDA

Los cinco últimos españoles que salvaron de la refriega, consiguieron librar algunos de los cargueros, pero dejaron en manos de sus enemigos varias pistolas, fusiles y frenos.

Con este botín de guerra y tres prisioneros, los valientes bomberos regresaron al campamento, de Güemes, que los abrazó emocionado.

El digno jefe de soldados tan dignos, recomendaba por su acción a los héroes de este episodio, en su parte del 17 de junio de 1814, publicado en la «Gaceta Ministerial» de la época.

SERGIO WASHINGTON BERMÚDEZ.

1908.

LA LLOVIZNA

Tarde de paz doliente. La lluvia se desprende del cielo gris, lenta, menuda, continua; lo envuelve todo en un velo blanquecino y diáfano; y cae con tenue rumor sobre el pavimento de las calles, y canta suavemente en las canales deslizándose aburrida y perezosa. ¡Llovizna fría y tenaz, que parece empeñada en volvernos a todos tristes!

Me explico esas desesperaciones, esas terribles angustias que allá fuera estallan, en la calle, en el recinto doméstico, como súbitas

chispas de tragedia. El suicidio enciende su luz solitaria; el crimen sus cirios rojos. Y sangre, olas de sangre que saltan de repente en la vida, como de arterias rotas. Sangre de completa renuncia, sangre de agresiones brutales; una mancha purpúrea que va ensanchándose, ensanchándose misteriosa, bajo un doloroso crepúsculo.... El infortunio y la muerte andan paseándose juntos como dos íntimos compadres.

¿Cómo, bajo el sol risueño, entre cantos y risas, poner el pie en la barca de la muerte y alejarse hacia la ribera remota, sin volver la cabeza atrás y con el ansia de penetrar en el arcano obscuro? Y sin embargo, á pleno sol, olvidando dicha, amores y placeres, han partido hacia la tumba seres desdeñosos ó desesperados á quienes sobraba ó hacía daño la vida. ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Qué pensaban esos hombres de la muerte? ¿Qué pretendían encontrar más allá de las tétricas lindes? ¿Qué infinito afán de renunciamento vino á posarse, como ave fatidica, sobre el desencanto de sus corazones? ¿Qué poder satánico vino á morderles el alma llena de úlceras para que tomaran la fúnebre esclavina y emprendieran el camino que no puede andarse sino una sola vez y en una sola dirección?

Afuera cae imperturbable la llovizna. Y ante los ojos no hay más que grises difusos, gris de perla enferma, gris mortuario y opaco, gris de llantos y de irremediable ausencia. El cielo está turbio y borroso, y diríase que para siempre. Sólo las golondrinas ágiles y taciturnas, revolotean con angustia rápida, trazando augurios negros en el firmamento triste.

Amores desdichados, hastío de toda labor y de todo esfuerzo, retoño de horror que se arraiga en el pecho ante «la infinita vanidad del todo», silencio en que se resigna el hombre á ser pasto de las reacciones químicas entre cuatro tablas de madera!.... Veo cómo todas esas lástimas andan volando allá afuera, cayendo con la lluvia triste, vagando por el aire como bacterios crueles y voraces: y con la frente apoyada en los fríos cristales, pienso, lleno de vaga angustia, en qué parte se estará incubando la tragedia. Pasan en crudas ráfagas, males horribles: alcoholismo, neurosis, vesanias agudas, funerales ráfagas de viento que arrancan las hojas menos firmes del árbol humano. En la paz gris, silenciosa de esta tarde, anda de paseo el verdugo suicidio, eligiendo sus víctimas. ¿Que perdone á los seres claros, que perdone á los seres jóvenes, á los seres bellos y á los seres puros! ¿No habrá en este rebaño oscuro y feo que corre con avidez y con prisa brutales bajo los alfilerazos de la lluvia, víctimas propicias al cuchillo exterminador? ¡Ay! Sólo les faltan el instinto y el vigor de conservarse á los seres inútiles. ¿Ha de llegar sin remisión el estallido destructor para los marcados por el destino adverso con una señal trágica?

La lluvia continúa cayendo con abrumadora monotonía. Mañana será día de sol de oro y de azules celestes. Mañana mancharán las palomas con sus nieves errantes la diáfana dulzura del cielo. Acaso esas flores que se disponen á esparcir mañana sus fragancias, estarán envenenadas para muchos corazones, y junto con el efímero deleite del aroma, infil-

trarán en los cuerpos un siniestro designio.... ¿Qué importa! Esperemos la eclosión de las rosas y el triunfo del sol, soñando con la amada triste que ya llegará, aunque no la deseamos, la amada de un solo día, cuyo beso inevitable nos concede la paz, el reposo, el olvido para siempre jamás....

JESÚS SEMPRÚM.

TEATROS

Avenida.—El acontecimiento más notable ocurrido en la quincena fenecida lo ha constituido la inauguración del nuevo Teatro de la Avenida, cuya construcción se debe á la iniciativa de Faustino Da Rosa.

La Guerrero y Díaz de Mendoza han iniciado en él la segunda temporada del año, debutando con una de las más celebradas obras, —de corte genuinamente clásico— del inmortal Lope de Vega.

«El castigo sin venganza» obtuvo un estruendoso éxito, debido á la interpretación correcta que cada uno de los artistas supo dar á su papel, traduciendo con elegancia y fluidez los sonoros versos de la hermosa tragedia.

«El loco Dios», drama en cuatro actos de Echegaray obtuvo los honores del *bis*, siendo ovacionado con igual entusiasmo en ambas representaciones.

«Amores y amoríos», comedia de los hermanos Alvarez Quintero fué estrenada en público por primera vez la noche del 10.

El argumento de la obra es, como todos los

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche antefélica ó Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entreteñe los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara,

conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repelirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del cutis; combiñada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (y más en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hacen desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manehillas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorzo y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis,

que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (sistemático) es peligroso, lo repetitivo es energético, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas —afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia— que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.ª, una ó dos veces el ro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descriptos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.ª, escorzo más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

PÍLDORAS DE BLANCARD

APROBADAS POR LA ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Resumen todas las propiedades del Yodo y del Hierro.

40, Rue Bonaparte PARIS

Exljase

la

Firma

ANEMIA * RAQUITISMO
COLORES PÁLIDOS
MENSTRUACIÓN DIFÍCIL

Cuando no se puede tragar las Píldoras tómese el

JARABE de BLANCARD

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS de DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.



Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias
Jaquica, Malestar, Pesadez Gastrica, etc.
Exljase los **VERDADEROS GRANOS** de **SALUD** del **D'FRANCK**
PURGATIVOS, DEPURATIVOS y ANTISEPTICOS
EN TODAS LAS FARMACIAS

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar: las **ENFERMEDADES DEL PECHO**
las **TOSES RECIENTES y ANTIGUAS**
las **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS.

Desconfiar de las Imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

de tan celebrados autores, un motivo sencillo, idealizado por la imaginación. Un Juan Tenorio, requiere en amores á las aldeanas de un pueblo, y después de un tiempo, levanta el vuelo á otras regiones buscando nuevo teatro para sus hazañas.

Pero el recuerdo de una de las seducidas lo persigue constantemente. Lucha por desprenderse de él, pero al fin cae vencido y retorna al sitio de sus amores.

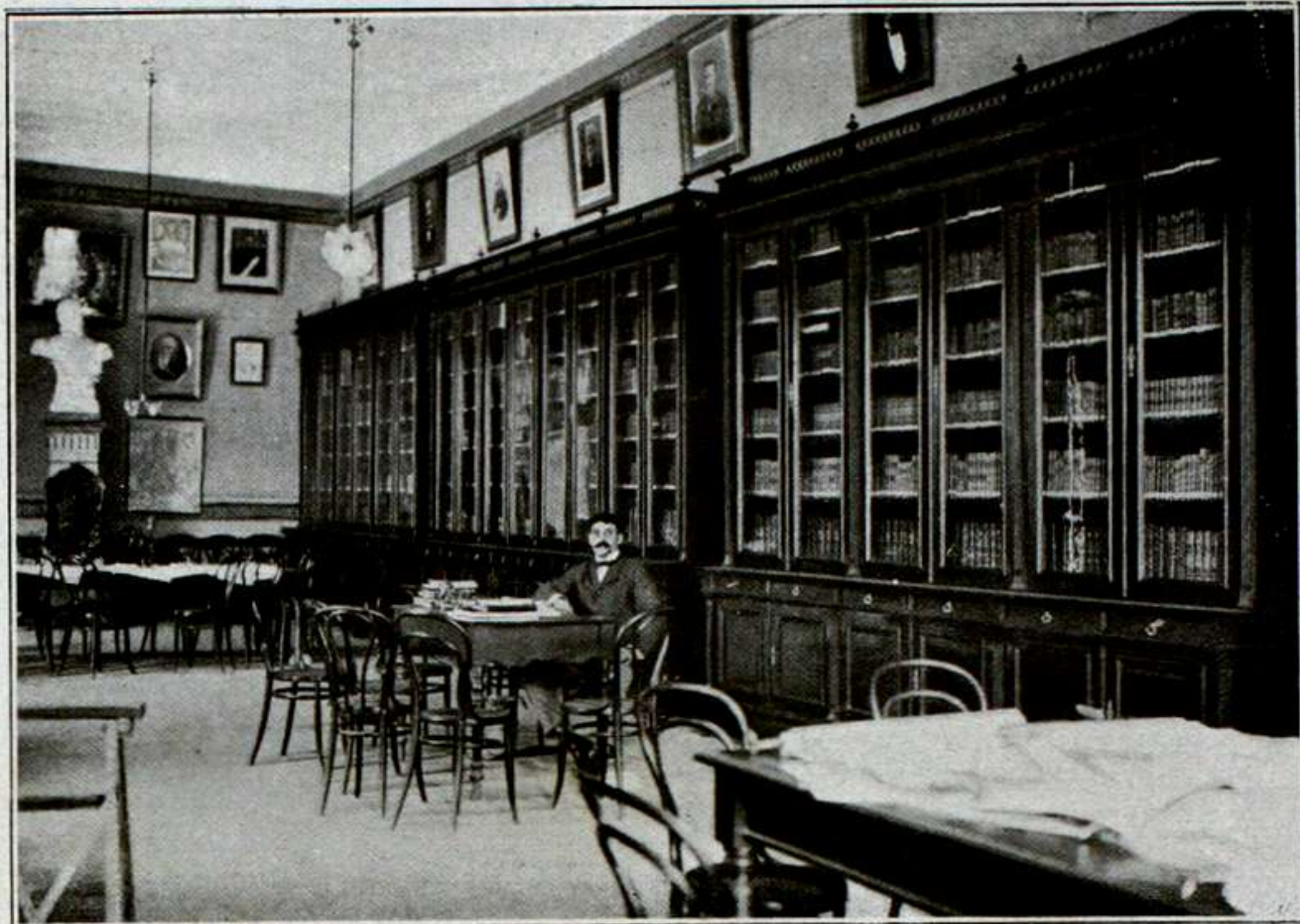
Tal es el desarrollo de la idea que ha engendrado la comedia.

La compañía Guerrero-Díaz de Mendoza, á hacernos eco de los rumores que corren en los círculos dramáticos, abandonará las tablas del «Avenida» dentro de breve tiempo, para dejar lugar al estreno de la «troupe» de Pablo Podestá, que se halla actualmente en Montevideo.

Sería de desear que el género que este artista nacional prohija,—género criollo del peor gusto,—no convirtiera el nuevo coliseo, en campo de las hazañas del «Guapo del barrio», del teniente de «La beata» ó de los compadres de «Los piernas», obras que debieran ser desterradas del escenario.

No se crea por esto que somos enemigos del movimiento que han iniciado los autores nacionales en el sentido de formar un teatro de estudio y de sabor local. Al contrario. Esos esfuerzos son dignos de elogio y nos constituiríamos en sus auxiliares, si, obrando con buen criterio, tendieran sus promotores á suprimir el carácter repulsivo con que adornan á los personajes de sus obras, complaciéndose en fomentar la plaga de *matones* y *guapos de barrio* que infestan el recinto de la ciudad.

Odeón.—La compañía de comedias y dramas americanos que actúa en el Odeón, se ha conquistado definitivamente el favor del público. «Lord Chumley» y «A pair of spectacles», comedias que fueron consagradas como buenas por los entendidos londinenses, han obtenido aplausos y ovaciones, debidas en mucho



SANTA FÉ.—VISTA DE LA BIBLIOTECA POPULAR PERTENECIENTE Á LA SOCIEDAD COSMOPOLITA DE SOCORROS MÚTUOS

á las correctas interpretaciones que saben dar á los papeles que se les confían los expertos artistas Harry G. Hockey, Eva Macdonald, Wallace Erskine y Jane Wheatley.

San Martín.—El inimitable Frégoli, de cuyas aptitudes excepcionales para el transformismo, vimos un día una parodia en Deméris, sigue haciendo las delicias del público en el bonito coliseo de la calle Esmeralda.

Su creación «Fregoleide», en un acto y cuatro cuadros, que los programas intitulan «extravagancia satírico-musical», ha dado la nota

risueña de su repertorio erigiéndose en obra imprescindible y de cotidiana necesidad para los admiradores del gran artista.

Politeama.—La compañía italiana de ópera, que dirige Ettore Vitale, ha puesto en escena en la última quincena la «Geisha», que escogió para su debut la señorita Anita Tasselli, desempeñando el sentimental papel de protagonista, con éxito y acierto. «Primavera scapigliata», «Il topolino bianco», «I saltimbanchi» y «El país del oro», han obtenido otros tantos triunfos.

**Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, Insomnio**

**JARABE Y PASTA
BERTHÉ**

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.
Eficacia atestiguada por numerosas observaciones médicas.
EXIJANSE: las FIRMAS de FUMOUE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.

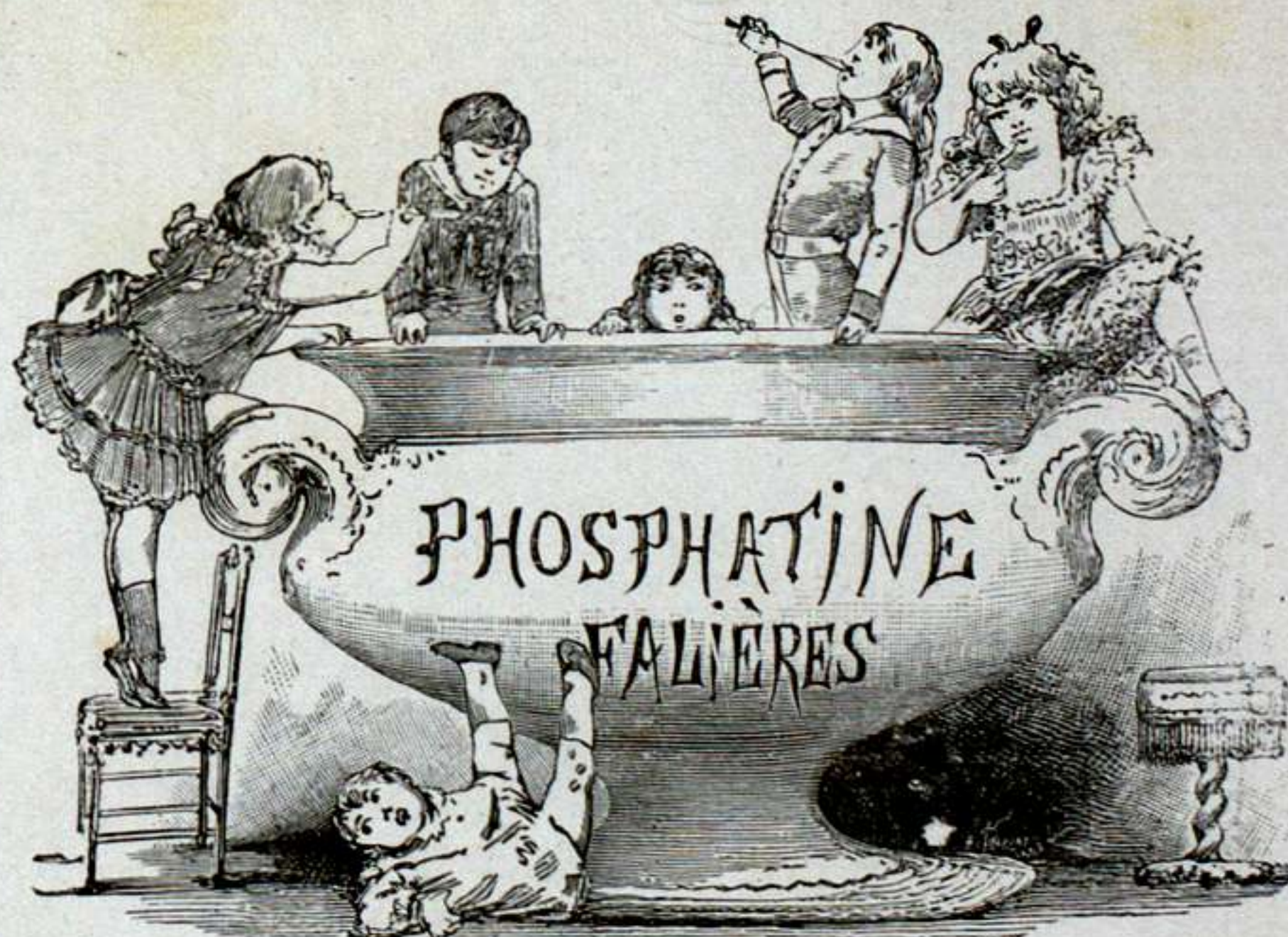
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, París.

**Dentición
JARABE DELABARRE**

JARABE SIN NARCÓTICO.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXIJANSE el SELLO de la «Union des Fabricants», y la FIRMA DELABARRE.
Establecimientos FUMOUE, 78, Faubourg St-Denis, París, y las Farmacias del Globo.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el mas recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

**VINO AROUD
CARNE
QUINA-HIERRO**

Con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro, es un auxiliar precioso en los casos de *Clorosis*, *Anemia profunda*, *Menstruaciones dolorosas*, *Calenturas de las Colonias*, *Malaria*, etc.

102, Rue Richelieu, PARIS
TODAS FARMACIAS DEL EXTRANJERO

EXIJAN Vds.

sobre cada PILDORA BLANCA las palabras:
DEHAUT A PARIS impresas en negro.

Las
PILDORAS
Purgativas y Depurativas
del Doctor
DEHAUT
se toman
al comer.

No más Dieta.
No más COSTOSAS
puesto que son
las mas activas.

Hará Regimen.

LINO-TARIN

(Exigir: Mujer de 3 piernas)

Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Cajita 1 fr. 30c.

Procura:
Salud, Frescor, Belleza. Paris

TODO CICLISTA ha de hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA

LINIMENTO GÉNEAU

40 Años de Éxito

No mas
FUEGO
No mas
Peladuras

MARKA DE FABRICA

Solo TOPICO
reemplazando el
Fuego sin dolor ni
caída del pelo, cura
rápida y segura de
las Cojeras,
Esparavanes,
Sobre huesos,
Torceduras, etc.
Resolutivo y
resolutorio.

Pela SEGUIN, 165, Calle St-Honore, Paris y todas Farmacias

FERROCARRIL BUENOS AIRES Y ROSARIO

EMPALME EN TUCUMAN

ENTRE EL

F. C. C. N. y F. C. B. A. y R.

El rumbo más corto y rápido para las cargas á Estaciones al Norte de Tucumán y vice-versa, es por el nuevo empalme en el punto citado entre las líneas del F. C. C. N. y las del F. C. B. A. y R.

Los interesados deberán insertar en las cartas de porte: «Por Empalme Tucumán R.»

Para informes respecto á tarifas, etc., dirigirse á la Administración

Bmé. MITRE 299 esq. 25 DE MAYO, Buenos Aires

ó á los Jefes de Estación.

H. H. LOVEDAY,

Administrador General.

FERROCARRIL DE SANTA FE

Tiene combinación con la Compañía General de Ferrocarriles en la Provincia de Buenos Aires por Empalme Rosario

TRANSPORTE RÁPIDO, DIRECTO Y SIN TRASBORDO

TARIFAS REDUCIDAS

Servicio de pasajeros, entre Buenos Aires, Santa Fe, Colonias del Norte y Oeste de la Provincia de Santa Fe, Chaco Austral, Reconquista y Resistencia

TRENES NOCTURNOS DIARIOS ENTRE ROSARIO, SANTA FE Y VERA

SERVICIO DE TRENES MÁS RÁPIDO
ENTRE SANTA FE Y ROSARIO

CÓMODOS Y LUJOSOS COCHES DORMITORIOS

Tiene también combinado con los Ferrocarriles:
Compañía General de Ferrocarriles en la Provincia de Buenos Aires, Vía Rosario, SIN TRASBORDO
Ferrocarril Central Norte, Vía San Cristóbal, SIN TRASBORDO
Ferrocarril Central Argentino y Buenos Aires y Rosario Vía Ludueña, CON TRASBORDO

EL TRANSPORTE RAPIDO DE LAS CARGAS DE BUENOS AIRES Y ROSARIO

á ó de Santa Fe, Tucumán, Salta, Jujuy, Villa María, San Francisco, Esperanza, Rafaela, Vera, Reconquista, Resistencia, Barranqueras y demás estaciones intermedias.
Así como el transporte rápido de los vinos de las Provincias de Cuyo á las Estaciones de las Provincias de Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Salta, Jujuy y Territorio Nacional del Chaco, y á la Ciudad de Corrientes por Puerto Barranqueras.
Empalmes Villa Mercedes y Villa María (S. F.) en combinación con el Ferrocarril Andino.

CONSULTAR LAS TARIFAS Y HORARIOS DE LA EMPRESA

INFORMES:

SANTA FE, en la Administración.—ROSARIO, Calle San Martín 646

BUENOS AIRES, Bartolomé Mitre 568

Ferrocarril Central Argentino

EL MEJOR RUMBO
ENTRE BUENOS AIRES Y CÓRDOBA

HORARIO DE TRENES

Se hace saber al público que hasta otro aviso regirá el siguiente horario de trenes:

Buenos Aires y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 28.50 CAMA PESOS 5.70
SEGUNDA 17.30

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Retiro 4.10 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Tren directo)

LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES

Sale de Retiro 7.55 a. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Trasbordo vía Rosario)

TODOS LOS DÍAS

Sale de Retiro 9.30 p. m. llega á Córdoba 6.05 p. m. (Trasbordo vía Ludueña)

MARTES, JUEVES Y SÁBADOS

Sale de Córdoba 2.00 p. m. llega á Retiro 8.00 a. m. (Tren directo)

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Córdoba 9.00 p. m. llega á Retiro 5.50 p. m. (Trasbordo vía Rosario)

TODOS LOS DÍAS

Sale de Córdoba 7.00 a. m. llega á Retiro 6.55 a. m. (Trasbordo vía Rosario)

Rosario y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 17.75 CAMA PESOS 5.00
SEGUNDA 10.75

DIARIAMENTE

Sale de Rosario 7.20 a. m. llega á Córdoba 6.05 p. m.

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Rosario 10.00 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m.

DIARIAMENTE

Sale de Córdoba 7.00 a. m. llega á Rosario 5.35 p. m.

MÁRTES, JUÉVES Y SÁBADOS

Sale de Córdoba 2.00 p. m. llega á Rosario 11.55 p. m.

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Córdoba 9.00 p. m. llega á Rosario 7.30 a. m.

Por más informes dirigirse á las oficinas de informes CALLE BARTOLOMÉ MITRE esq. 25 de Mayo, Buenos Aires; CALLE SANTA FE 1060 al 1064, Rosario; HOTEL SAN MARTÍN, Córdoba; Jefes de Estación y Superintendente de Tráfico ó en la Administración, Buenos Aires.

H. H. LOVEDAY,

Administrador General.

Buenos Aires, Abril de 1905.



